

**ACTES DEL VII CONGRÉS
DE L'ASSOCIACIÓ HISPÀNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL**
(Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)

Volum I

EDITORS:

SANTIAGO FORTUÑO LLORENS

TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Congreso Internacional (7è : 1997 : Castelló de la Plana)

Actes del VII Congrés de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval : (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997) / editors, Santiago Fortuño Llorens, Tomàs Martínez Romero. — Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I, 1999

3 v. ; cm.

Bibliografia. — Textos en català i castellà

ISBN 84-8021-278-0 (o.c.). — ISBN 84-8021-279-9 (v. 1). — ISBN 84-8021-280-2 (v. 2). — ISBN 84-8021-281-0 (v. 3)

1. Literatura espanyola-S. X/XV-Congressos. I. Fortuño Llorens, Santiago, ed. II. Martínez i Romero, Tomàs, ed. III. Universitat Jaume I (Castelló). Publicacions de la Universitat Jaume I, ed. IV. Títol.

821.134.2.09"09/14"(061)

Cap part d'aquesta publicació, incloent-hi el disseny de la coberta, no pot ser reproduïda, emmagatzemada, ni transmesa de cap manera, ni per cap mitjà (elèctric, químic, mecànic, òptic, de gravació o bé de fotocòpia) sense autorització prèvia de la marca editorial.

© Del text: els autors, 1999

© De la present edició: Publicacions de la Universitat Jaume I, 1999

Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I
Campus de la Penyeta Roja. 12071 Castelló de la Plana

ISBN: 84-8021-279-9 (primer volum)

ISBN: 84-8021-278-0 (obra completa)

Imprimeix: Castelló d'Impressió, s.l.

Dipòsit legal: CS 257-1999 (I)



EL VESTIDO Y EL DISFRAZ EN EL *LIBRO DE APOLONIO*: VALORES SOCIO-CULTURALES, ORIGEN LITERARIO Y SIMBOLISMO RELIGIOSO

MARIA GRAZIA CAPUSSO

LA IMPORTANCIA que se ha dado al vestido en la sociedad medieval ha sido puesta en evidencia por los historiadores de la mentalidad y de las costumbres en base a atentas investigaciones de las fuentes literarias entre las que resultan privilegiadas, sobre todo, las del ámbito galo-romance (Van Uytven, 1983; Blanc y Pastoureau, 1989; Pastoureau 1995), con pocas e interesantes excepciones en dirección castellana o de todos modos ibérica (Hersch-McKay-McKendrick, 1987; Bibl. en Blanc 1989, 29-32). En este trabajo nos proponemos hacer un análisis literario sobre cómo se ha tratado este tema en el *Libro de Apolonio*, obra que por su ampliada e intrínseca versión respecto a la fuente latina, la *Historia Apollonii regis Tyri* (Klebs, 1899: 396-397; García Blanco, 1945: 354-365; Alvar, 1976: I, 135-150) ya ha despertado el interés de algunos estudiosos, también bajo este aspecto (Artiles, 1976: 189-193; Monedero, 1987: 54 «sería interesante un estudio en profundidad de la importancia dada al vestido»). Teniendo en cuenta la buena dosis de «realismo» descriptivo que normalmente se atribuye a los productos del siglo XIII del *mester de clerecía* este estudio podría útilmente ampliarse a la comparación de las obras coetáneas, pero hemos preferido concentrarnos tomando el texto en examen tal cual, teniendo en cuenta las múltiples y estimulantes perspectivas ofrecidas por la forma en que el antedicho motivo ha sido tratado.

Una visión sistemática de los pasos implicados nos invita a hacer una distinción preliminar: conviene por lo tanto, separar los contextos que no sean muy numerosos pero si vivos y muy expresivos, que estén dedicados a personajes secundarios o a representaciones corales (Artiles, 1976: 193),¹ de las partes tex-

1. *Alusiones a la indumentaria de otros personajes* (193), a las que conviene añadir los pasos relativos al «burzés rico e bien adobado» (Estrángilo de Tarso) en 80b. En cuanto a la lista de los pasos relativos en Apolonio (189-191), hay que añadir dos referencias implícitas al aspecto despreciable del naufrago situadas en 122a («El rey, con gran vergüença porque tan pobre era») y 143d («Posósse con vergüença fuera a la carrera»); quizás este último referido al pescador que acompaña a Apolonio a la ciudad (Monedero, 1987: 140, nota).

tuales que más destacan y que se refieren a los tres protagonistas de la obra, es decir, Apolonio, Luciana y Tarsiana. La actitud neutral del autor en relación al primer ámbito de secuencias (para el cual sólo parece lícita la citada etiqueta de «realismo») es sustituida en efecto, por una meditada toma de posición que va más allá del variable aspecto exterior del vestido —desde la más solemne realeza a la indefensa desnudez del náufrago— y tiende a privilegiar de todas formas la relación de compatibilidad/incompatibilidad entre los indumentos y los protagonistas establecida en base a parámetros sólo en parte ya conocidos (como la conveniencia socio-económica, paladinamente rebuscada por el joven Apolonio), y sobre todo, la mayoría de las veces sujeta a radicales e instructivos cambios.

Sin detenernos en los episodios de la tempestuosa estancia de Apolonio en Antioquía, donde en realidad, no aparecen signos significativos relacionados con el vestido, desde el punto de vista del autor con el del protagonista encontramos una provisional coincidencia en el episodio siguiente, que abre la larga serie de peripecias marinas del rey de Tiro. Con muchas dificultades llega a la playa de Pentápolis y privado de todo bien material, viene descrito y él mismo se describe en un estado de vergonzosa desnudez, indigno del elevado rango social al que pertenece:

112c Lazdrado e mesquino de vestir e calçar
 114b Fallóse todo solo, menguado de vestido
 122a El rey, con gran vergüença porque tan pobre era
 124a-b Tal pobre qual tú veyes, desnudo e lazdrado,
 Rey só de buen regno rico e abondado

Permaneciendo aún en la óptica aristocrática que acabamos de vislumbrar anteriormente, nos parece mucho más limitada y menos conveniente la solución sugerida y dada por el pescador a los problemas que Apolonio le ha expuesto:

138c-d Un vestido he sólo, fflaco e muy delgado;
 partirlo he contigo e tente por mi pagado
 139a- b Fendió su vestido luego con su espada,
 dio al rey el medio ...
 142b algunos buenos omnes te darán de sus sayas

El estado de turbada pobreza de Apolonio permanece hasta su llegada a la ciudad, y sólo después de una ulterior e incómoda espera se le proveerá de una adecuada vestidura:

145a maguer mal adobado
 145b su manto afiblado

152b-c ca non dixo nada, de vergüença perdido.
 Todos lo combidauan, maguer mal vestido
 154b-c que non tenié vestido ni adobo de prestar,
 non quiso de vergüença al palacio entrar
 156d con mengua de vestido entrar non s'en trevia
 157a-b Mandól' el rey vestir, luego, de panyos honrrados,
 los meiores que fueron en su casa trobados

Nos parece aquí oportuno señalar que, de las citadas secuencias, sólo una parte de ellas tiene correspondencia real con la base latina que es el punto de salida del anónimo *Libro de Apolonio* enriquecido y ampliado.²

Si a nivel superficial nos parece que podemos asegurar por lo tanto la plena adhesión del autor a los ideales laicos y mundanos evocados en la *Historia*, y bien sintetizados en conjunto por la actitud de Apolonio –recordemos su elección de un sitio real en el banquete de Corte (159), además de su petición de ponerse la corona antes de exhibirse musicalmente (185-187) (Devoto, 1972: 317-330; Alvar López, 1981:23)–, un contracanto moral destinado a notables desarrollos ya ha sido subrayado, casi inesperadamente, por las palabras del sabio pescador:

134 El estado deste mundo siempre así andido,
 cada día sse camia, nunca quedo estido;
 en toller e en dar es todo su sentido,
 vestir al despoiado e despoiar al vestido

donde nos interesa en primer lugar destacar el uso de una metáfora del vestido que como veremos no resulta aislada en la obra. Ésta, junto al corte de la capa efectuado por el pescador (139), en el cual parece prevalecer una directa matriz agiográfica, que desde S. Martino de Tours nos conduce a la vida de S. Domingo de Silos,³ nos introduce a la que resulta ser la más profunda y auténtica matriz inspiradora del *Libro de Apolonio*, que de acuerdo con la poética del *mester de clerecía* tiene la función aquí como en otros sitios de potenciar la propia historia con una fuerte carga de ejemplaridad cristiana.

2. Archibald 1991: cap. XII, 4 («Interim stans Apollonius in litore nudus»), 5 («egenum et pauperum»), 10-11 («Miserere mei, quicumque es, succurre naufrago et egeno, non humilibus natalibus genito»), 16-18 («exuens se tribunarium suum scindit eum in duas partes aequaliter et dedit unam iuveni dicens: 'Tolle hoc quod habeo, et vade in civitatem: forsitan invenies, qui tibi misereatur'»); XIV, 5 («sordido tribunario coopertum»), 7 («illo tacente habitus indicat»), 10-11 («Statim rex iussit eum dignis vestibus indui»).

3. Cf. en general Díaz y Díaz, 1981; Moreu-Rey, 1987 (bibliografía en notas *passim*); Bureau, 1989 y más específicamente sobre el *Libro de Apolonio*, Fernández-Savater Martín, 1995; entre las referencias explícitas contenidas en la *Vida de Santo Domingo de Silos*, la más pertinente es la

También es verdad que algunas involuntarias sugerencias en este sentido las encontramos, al menos *in nuce*, en la fuente latina (por la que pueden convivir modelos tardoclásicos y paleocristianos, justo en el citado episodio), pero sólo en el *Apolonio* castellano se radica en pleno el ya indicado proceso de resemantización de la historia (Alvar, 1976: I, 143-150 y 175-182; Surtz, 1980: 382 ss.; Scordilis Brownlee, 1983: 173; Deyermond, 1989 etc.). Asistimos así a una amable convivencia entre la nueva inspiración y los viejos modelos sobre los que se produce una ulterior revisión en sentido medieval y cortés, probablemente relacionada con la dirección transpirenaica (De Cesare, 1973; Dutton, 1972 y 1973; Alvar, 1984: 61-65). A éstos conviene referirse en toda la zona textual relativa al enamoramiento de Luciana y de Apolonio, que comienza con la elegante presentación de la joven a la corte de Pentápolis:

163a Entró por el palacio la infante bien adobada

por lo que existe una correspondencia sólo parcial en la *Historia*⁴ (sin referencia directa con los vestidos que más tarde se describen):

178c dexó caer el manto, paróse en hun brial

No podemos dejar de lado, en este marco de refinada exterioridad el hecho de que la hija de Architrastes cuando es pedida por esposa lo sea con pretendientes igual de engalanados:

203b vynieron tres donzeles, todos bien adobados,

pero ella sin embargo prefiere

223c-del pelegrino.....

que con el cuerpo solo estorçió de la mar.

que está incluida en la cuartina 252 (Labarta de Chaves, 1987: 110): «Señor Santo Domingo, confessor tan onrado, / deve a San Martino seer aparejado, / que vido a Don Cristo del manto abrigado, /el que dado [le] ovo al mesquino lazado»; v. también el episodio relacionado con la vestidura de los pobres en las cuartinas 479-484 (Labarta de Chaves: 155-156, además de 29-30) y cf. Índice de nombres propios s.v. San Martino (246). Para una concisa reseña de otras potenciales fuentes (latinas y vulgares), v. Corbella, 1992: 119 n.138d, con referencias bibliográficas.

4. Cf., progresivamente: Archibald, 1991: cap. xv, 1-2 («subito introivit filia regis speciosa atque auro fulgens»); falta especificar ulteriores datos sobre el vestido de la princesa y de los pretendientes (xix, 23), mientras entre los regalos ofrecidos al neomaestro de música aparece «vestem copiosissimam» ausente en el *Libro* (xvii, 7-8 y 193-195). Elección del marido: xxii 4-5 («illum volo coniugem et amo, patrimonio deceptum et naufragum»); boda: xxiii, 9 («Celebrantur nuptiae regio more, decora dignitate», cf. *Libro*. 240a «Fueron las bodas fechas ricas e abundadas»); funeral: sólo xxv, 25-26 («regalibus ornamentis ornat puelam»).

La ausencia de los casi esperados indicios sobre la indudable preciosidad de los vestidos nupciales de Luciana y Apolonio (240) se ve después tristemente pero puntualmente compensada por las repetidas declaraciones de lujo relativas a los tejidos que componen los adornos fúnebres del supuesto cuerpo muerto de la mujer, preparado para el doloroso funeral marino:

281d en ropa rica de gran manera
288b ricamente adobada

Tales «vestidos preciosos» (299) van a servir para identificar la extracción social de la supuesta salma, que gracias a esto es tratada con reverencia y preparada para las sucesivas curas médicas

307b en huna riq<u>a colcha, en hun almatraque batido

De una forma intencionada se insiste sobre la rica inanidad de los adornos de que Luciana conscientemente sabrá desembarazarse.

La riqueza del vestido rodea con distinguida constancia al personaje de Tarsiana, desde pequeña envuelta «en ropa orfresada» (331b), provista «de ropa de gran partida» (348b), Apolonio la deja en manos de una pareja de amigos, en Tarso: y siguiendo los consejos del padre, ellos también

349c-d Diéronle muchos mantos, mucha pen [y] a vera e grisa,
mucha buena garnacha, mucha buena camisa.

Son todos estos hermosos vestidos que exaltan lo inimaginable las gracias de Tarsiana jovencita y suscitan la envidia perversa de Dionisa y sus sucesivas intenciones delictivas:

370c-d «con estos sus adobos que la fazen vellida
casaría mi fija,la que houe parida».

Y cuando Apolonio vuelve a Tarso recibe la falsa noticia de la muerte de su hija, pero inútilmente ruega que le restituyan los vestidos y las joyas de la muchacha:

443a ... las sus abtezas e los sus ricos vestidos

Evidentemente, ya habían sido destinados a otro lugar, aunque en el texto

latino de la *Historia*⁵ ni en el texto castellano que aquí hemos analizado hay noticias exactas al respecto. En cuanto al fingido luto puesto en escena por Dionisa sobre todo a nivel de vestidura, para demostrar a Apolonio el reciente fallecimiento de su hija, lo encontramos sólo en la *Historia* y no en el *Libro de Apolonio*: la omisión del paso relativo puede depender de los problemas de transmisión textual documentados también en otra parte del único manuscrito conservado.⁶

Resulta claro el severo proceso desmitificador al que el autor de Apolonio ha subordinado la ilusoria atracción (con rasgos maléficos) ejercitada por el vestido: inútil embellecimiento del supuesto cadáver de Luciana, es desconocido al menos instintivamente por el mismo Apolonio cuando destrozado más en el alma que físicamente por las durísimas pruebas a las que ha sido sometido se abandona por lo que respecta a su aspecto exterior (346, 469 y *passim*) a una condición de total degrado. En cuanto a Tarsiana, nos resulta igual de instructiva la constante conjunción de elegancia (casi siempre impuesta) y sufrimiento, cuya intensidad parece excluir cualquier conclusión provechosa que hubiéramos sacado del primer aspecto. Feos y odiosos resultan, en particular, los vestidos preciosos que Tarsiana se pone cuando tiene inicio su presentación al prostíbulo:

405b La huérfana mesquina, sobre gente adobada

5. Archibald, 1991: cap. xxviii, 11-12 («...traditit infantem, dedit aurum, argentum et pecunias nec non et vestes pretiosissimas»); xxxi, 2-3 («Videntes omnes cives speciem Tarsiae ornatam»), 11 («et ornamentis eius filiam meam ornabo»). Falso luto: xxxii, 22 (Dionisa al marido: «indue vestes lugubres»), 40-41 («Dionysias vero induit se et filiam suam vestes lugubres falsasque infundit lacrimas»), además de xxxvii, 7-8 (segunda imposición al marido: «indue vestes lugubres et fictas fundamus lacrimas»). Petición sin respuesta de Apolonio: xxxvii, 19 («Numquid pecunia aut ornamenta aut vestes perierunt?»), mucho más fría de la generosa llamada castellana (443).

6. Cf. Monedero 1987: 52-53, en particular sobre la omisión de la primera animada discusión entre Estrángilo y Dionisa a causa del delito confesado por esta: el *Libro de Apolonio* contiene sólo el reflejo de un segundo tempestuoso coloquio entre los dos, a la llegada de Apolonio a Tarso (435, en correspondencia con Archibald xxxvii, 1 ss.) y es en esta cuartina donde encontramos (c: «tornó en su encubierta a la muger a rehtar») un envío al destacado y precedente encuentro (Archibald, xxxii, 13 ss., inmediatamente después del altercado Dionisa-Teófilo que para Monedero podría haber facilitado la indebida suspensión). Hay que destacar también la improvisación demasiado veloz de la falsa tumba de Tarsiana (445) respecto a la razonada presentación en el texto latino (Archibald, xxxii, 43 ss.), mientras que por lo que respecta al contradictorio destino del asesino a sueldo Teófilo, que parece que esté sacado de 390 y 612 (y v. Archibald, l, 28: «Theophilo libertatem cum praemio donavit») cf. la solución propuesta por el *impasse* (y por problemáticas análogas) en Hilty, 1989: 204-206. En general sobre los defectos de la estructura (presuntos y reales) de la obra: García Blanco, 1945: 363 ss.; Deyermond, 1967-68: 141 ss.

También «ricamente adobada» (426 b) aparece la Tarsiana *juglaresa* que inicia la insólita tarea destinada a unirla en breve tiempo –y siempre «sobre gent adobada»(485a)– con su amado padre. En esta parte de la narración llama la atención la figura de la *juglaresa* en la sociedad medieval castellana (Musgrave,1976; Caraffi, 1991; Hilty y Lorenzo Gradín, 1995: 170-173, 114), pero parecen igualmente interesantes, y sobre todo desde el punto de vista del desarrollo narrativo las referencias a cierta producción épico-novelesca en lengua d’oil donde es gracias a un análogo disfraz provisional (y de libre elección) (Ménard, 1969: 345; Larmat, 1987; Zumthor, 1988; en general además Rizzo Nervo, 1992) que algunas heroínas en apuros llegan a soluciones inesperadas de sus propias vicisitudes familiares y afectivas. Encontramos la más perfecta correspondencia con el episodio del *Libro de Apolonio* en los pasos ofrecidos por Bovo d’Antona (Jordan, 1908: 73-75) y por *Galeran de Bretagne*, obra basada sobre una ardita trama de dobles y de reflejos y donde además la música y el canto juegan un papel esencial (Plasson, 1973; Peron, 1974; Dragonetti, 1982: 229 -260). Hay que destacar, según nos lo confirma la presunta inspiración románica, que en esta parte narrativa hay poca correspondencia con la *Historia* (Archibald, 1991: 154, cap.36); en cuanto a la congruencia del complaciente tratamiento castellano con la óptica devota ya señalada, ésta resulta excepcionalmente instructiva y de acuerdo con la específica modulación temática que aquí hemos examinado. En un contexto narrativo que tiende a anular, con calculada y creciente insistencia, todas las posibles ecuaciones entre los valores materiales y espirituales, destaca la ejemplaridad de los acontecimientos de Tarsiana, que de esclava de riquezas externas y perturbadoras reconquista su propia libertad personal gracias a una máscara aparentemente indigna, que sin embargo en nada daña su integridad moral. La profunda diversidad de inspiración entre la *Historia* y el *Libro de Apolonio* nos permite comprobar de manera pertinente la investigación que aquí hemos realizado refiriéndonos a la parte final de la obra, destinada a la feliz y gradual unión de la familia disgregada: los suntuosos y paganos cambios de vestido de los tres protagonistas (Luciana en Éfeso, Apolonio y Tarsiana en Mitilene) no tienen en realidad ninguna correspondencia con el texto castellano, que de la esposa señala sólo el entorno monástico,

579c duenyas moran en él que visten panyos de lana⁷

7. Cf. el análogo ascético desdén expresado en el *Poema de Santa Oria*, 19bcd (Uría Maqua, 1981: 97): «pagávase muy poco de los seglares paños; / vistió otros vestidos de los monges calaños, / podrién pocos dineros valer los sus peaños». V. después Archibald, 1991: XLV, 13 («Tunc erigens se et proiectis vestibus lugubris induit vestes mundissimas»); XLVI, 9-11 («et induentes

mientras que para el padre y la hija que se acaban de encontrar no viene especificado nada nuevo relacionado con el aspecto exterior, aparte del liberatorio corte de la barba por parte de Apolonio (555): la alegría íntimamente vivida por los directos interesados se manifiesta y se exterioriza en la fiesta inmediatamente convocada (546-547).

Las observaciones hechas hasta ahora pueden contribuir a puntualizar una cuestión de carácter textual propuesta por C. C. Marden (repropuesta, con diferentes grados de convicción, por los editores sucesivos) (Marden, 1922=1976:65; De Cesare, 1974: 135, pero no Alvar, 1976; Monedero, 1987: 292; Corbella, 1992: 284). Se trata de la discutida autenticidad de las seis cuartinas finales del *Libro de Apolonio* en el único manuscrito conservado (Madrid, Bibl.Escorialense, K III. 4, f.64 r-v) de las que a continuación se reproduce el texto relativo (según la edición de Monedero que hemos seguido en todas las citas textuales aquí realizadas):

651 Muerto es Apolonyo, nós a morir auemos;
por quanto nós amamos la fin no oluidemos.
Qual aquí fiziéremos, allá tal recibremos;
allá hiremos todos, nunqa aquá saldremos.

652 Lo que aquí dexamos, otrie lo logrará;
lo que nos escusáremos por nós non lo dará;
lo que por nós fiziéremos esso nos huuiará
qa lo que fará otro tarde nos prestará.

653 Lo que por nuestras almas dar no enduramos
bien lo querrán alçar los que biuos dexamos;
nós por los que sson muertos raciones damos,
nos darán más por nós desque muertos seyamos.

654 Los homnes con enbidia perdemos los sentidos,
echamos el bienfecho, tras cuestas, en oluidos,
guardamos para otrie, non nos serán gradidos;
ell auer aurá otrie, nós hiremos escarnidos.

655 Destaiemos palabra, razón non allongemos,
pocos serán los días que aquí moraremos.

Apollonium regalem vestem deposito omni squalore luctuoso quod habuit atque detonso capite diadema imponunt ei»; XLVIII, 16-17 («At illa audiens regem advenisse induit se regium habitum, ornavit caput gemmis et in veste purpurea venit»; e cf. 19-20 «Tantus enim splendor pulchritudinis eius emanabat ut ipsam esse putarent deam Dianam»).

Quando d'aquí saldremos qué vestido leuaremos
si non el conuiuio de Dios, de aquell en que creyemos?

656 El Sennyor que los vientos e la mar ha por mandar,
Él nos dé la ssu graçia e Él nos denye guiar;
Él nos dexe tales cosas comedir e obrar
que por la ssu merçed podamos escapar.

Indudablemente toda la secuencia textual aquí transcrita se revela ajena a la *Historia* que sin contradecirse con la elección de sequedad estilística adoptada, limita la *conclusio* a unos pocos datos biográficos (reflejos, al menos en parte, de la cuartina 650 del *Libro*). A ésta se llega después de largas y agradables descripciones sobre ulteriores viajes de la familia real (Tarso-Antioquía 614-618, y Pentápolis-Tiro 638) no especificados en otra parte y también sobre los festejos espontáneamente realizados por varios súbditos en homenaje del rey (en particular en Pentápolis, 620-625): la serena y larga vida de Apolonio y su consorte se concluye con una «ffin conplida», es decir, con un final digno y honorable (650 d).⁸ El sucesivo incremento devoto no tiene, por sí mismo, menos credibilidad que las precedentes amplificaciones señaladas: al contrario, el gusto macroscópico demostrado por el autor del *Libro de Apolonio* con digresiones de ámbito religioso y moral hace que sea plausible su explicación sobre todo en la parte final, debido a la armónica correspondencia que se crea con el ataque devoto (1-2). Además no falta la posibilidad de realizar instructivos cotejos que van desde el *corpus* berceano hasta las obras relacionadas con este periodo del *mester de clerecía* como la *Vida de S. Maria Egipcíaca* conservada en el mismo códice escurialense.⁹

La coherencia interna (textual) y externa (genérica) nos lleva a creer en los versos citados, sin embargo tenemos que tomar acto de las particulares

8. Archibald, 1991: LI, 27-30 («Ipsae autem cum sua coniuge vixit annis LXXIII. Regnavit et tenuit regnum Antiochiae et Tyri et Cyrenensium; et quietam atque felicem vitam vixit cum coniuge sua. Peractis annis quot superius diximus in pace atque senectute bona defuncti sunt»), que corresponde en el *Libro de Apolonio*, 650: «Fincó el omne bueno mientras le dio Dios uida, / visco con ssu muger vida dulce e sabrida; / quando por hir deste ssieglo la hora fue venida/ finó como buen rey en buena ffin conplida».

9. *Vida de Santo Domingo*, 776-777 (Labarta de Chaves, 1987: 209), con los versos finales («...nos guarde Dios de mal, / e nos lleve las almas al regno celestial»), y Keller, 1987: 42-43 (cita de *Santa María Egipcíaca*, vv.1439-1446: «Quel podamos fer tal serviço / Que al dia del juyçio / Non nos falle en mal viçio. / el nos dé grant partida/ En la perdurable vida»). Sobre la conclusión de *Apolonio*, v. Alvar, 1976: 139-140 («el texto latino, tan descarnado, ha sido enriquecido con unas estrofas muy bellas, se ha ampliado en función de una clara intención, y el héroe se transfiere en una figura cuajada de plenitudes»); Surtz, 1980: 303:304 y Scordilis Brownlee, 1983: 172:173 («a prayer»).

potencialidades glosatorias propuestas por la obra que resultan expuestas en la parte final de más de una redacción latina y vulgar.¹⁰ Pasamos ahora a examinar las específicas acusaciones de incoherencia métrico-lingüística hechas por Marden: éstas se encuentran en los vv.654*b* («en oluidos», con rima regular, considerado «an intolerable barbarism» por añadir -s), 654*c* (verso «unintelligible») y 655*d* (la misma consideración): todo el segmento textual viene juzgado en síntesis «a later addition, probably by the scribe» por lo que se puede situar en el s.xiv ya avanzado (Marden, 1937=1965:xii; De Cesare, 1974: 13; Alvar, 1976: I, 34; Corbella, 1992: 13). De los tres sitios señalados el menos duro parece ser el central comprensible en la dirección indicada por ejemplo por Monedero (1987: 293 «nadie nos lo agradecerá») a pesar del acuerdo *ad sensum* entre verbo (*guardar*, aquí «acumular riquezas»), su objeto neutro que se sobreentiende (el esfuerzo de *guardar*) y gusto de tal esfuerzo por parte de otros, usado de forma impropia en el plural (*no nos serán gradidos*).¹¹ Tratándose de rima seguida del otro problemático vocablo *oluidos* nos parece oportuno a causa de las posibles y recíprocas falsas sugerencias contextuales, un análisis conjunto de la anómala pareja *oluidos: gradidos* que nos lleva a pensar en consímiles oscilaciones fonomorfológicas que llenan el cuadro (en realidad, no muy compacto), de las palabras-rima del *Libro*.¹² Al hemistiquio inicial

10. Cf. en general Klebs, 1899; Delbouille, 1969; Pioletti, 1995 y particularmente Archibald, 1991: 182-216 (Appendix i) donde se subraya entre otras cosas la endémica recurrencia de conclusiones morales diversas en cada una de las redacciones, latinas o vulgares, de la obra (como las versiones toско-venetas, V, 16 : 195-196, o aquella contenida en la *Confessio Amantis* de John Gower, V, 12: 191-193, directamente emparentada con la tardía recomposición castellana, V, 29: 203). Si nos puede parecer «remarkable» la falta de una «moral epilogue» en la didáctica compilación *Gesta Romanorum* (Archibald, V, 11:190-191 de la que citamos; cf. en Alvar, 1976: II, p.580 texto latino y traducción castellana tardía de la concisa *conclusio*), resultan interesantes las adiciones efectuadas para tal fin en la zona final de la versión francesa del s.xiv denominada de Viena (Archibald, V, 22: 199-200, se puede comprobar en Zink, 1982: 255, además de Scheidegger, 1989: 371), de acuerdo con la más autónoma revisión de la *Historia* respecto a las pararelas versiones de Bruselas, que sencillamente reproducen el texto latino también sobre este específico punto (Lewis, 1915: 45-46 y 146-147; en general Archibald, V, 14: 193-194).

11. Ningún otro editor ha compartido la solución extrema de Marden (1922=1976: 65), es decir, la sustitución de *guardamos* con «a plural noun»; el verbo aquí equivale a «almacenar» (Monedero 1987, Glosario s. v.) y su significado no está lejos de «conservar» (323*d*) y «custodiar» (325*a*), según Marden, *Voc. s.v.*, al que se reenvía para la corrección para > pora común a De Cesare; cf. en fin, *gradir* «agradecer» en 407*d*, y v. *desgradeçido* 604*c*, quizás para emendar *desgradido* (De Cesare, 1974 y Alvar, 1976).

12. De Cesare 1974: 137-152 (índice de las rimas) para un cuadro de las irregularidades, entre las que se señalan, además de los esporádicos casos de triparticiones de rimas de las cuartinas (por ejemplo 321 *at: ar:er,331 ida:ada: ama*), la equa repartición de salidas imperfectas entre las dos parejas de los versos (cf.179 *adas : ados*, 187 *ado : ando*, 76 *uestra : uesta*, y además 329 *ia : ie*)

corresponde el tercer motivo de insatisfacción para Marden, que constituye todo menos que una aislada hipermetría mantenida por las ediciones conservadoras y corregida variadamente por las innovativas: la solución más atrayente es «[a] l conuiuio de Dios», que ha sido adoptada por De Cesare y referida en las notas por Monedero.¹³ Al lado de las ya referidas irregularidades conviene señalar que en el mismo sector textual, la elección del léxico y la abundancia de módulos expresivos estén perfectamente entonados con el complejo tejido lingüístico de la obra y de su inmediato entorno literario.¹⁴

Ulteriores elementos que demuestran la autenticidad del texto en cuestión son además sugeridos por la importancia de su contenido doctrinal, que confirma categóricamente el resultado final narrativo. Punto de pasaje entre la ejemplar biografía de Apolonio y la basta perspectiva espiritual aquí recogida, las cuartinas 651-652 introducen el aviso de practicar pías oraciones en sufragio de los difuntos (653) y sobre todo invitan a despreciar los inanes bienes materiales, que suscitan las despreciables ansias de riqueza (654). Todo esto produce ya una interiorización exquisitamente cristiana y medieval de la historia, pero el

13. Cf. Corbella, 1992: 285 en las notas para la reseña de las propuestas de emendación (entre las que «si vamos al convivio» de Marden y Alvar, respectivamente en las notas y en el texto); mucho más forzado es el ulterior intento de salvar la lección manuscrita en Monedero, 1987: 294 («que otra riqueza nos llevaremos que la posibilidad de ofrecer con nuestras buenas obras el convite a Dios?», siendo este último, según el Evangelio, el sumo anfitrión como reconoce Monedero). Hay que señalar también los hemistiquios hipermétricos introducidos por *si no* (230d: «si non, por toda tu fazienda non daría hun figo», con *toda* borrado en De Cesare, 1974 y Alvar, 1976; 634d «nin éll nin ssu natura, ssino qua[n]do sse pagasse», De Cesare y Alvar *quando*'s).

14. Cf. sucesivamente 651a: recurrencia de *oluidar* transitivo en 330c («los sus dichos cortesés auíyalos ya *oluidados*»), y por *fin* «término de la vida individual y/o universal», por ejemplo 97c («fasta la fin del mundo»), y 132c («ha buena fin [ve]nir»): *c*: el verso tiene comparación perspicua en *Martirio de San Lorenzo* 30c (Tesauro 1971:35): «quanto aquí dessáremos todo lo cobraremos»; 652a: cf. paralelo uso de *lograra* v. 649d; 652b: *escusar* «evitar» en 14a, 534a; *c*: *huuiar* «socorrer» también en 379d (y quizás 386a por lo que es común proponer «llegar»: Marden 1922=1976, *Vocabulary*, s.v.; Monedero, 1987: 213; Corbella, 1992:202); toda la cuartina 652 tiene un antecedente temático en la 413 (y cf. Scordilis Brownlee 1983: 172); 653a: *alma* «en el sentido eclesiástico como opuesto a *cuerpo*»(Marden,*Voc.* s.v.) también en 291b, 303b (cf. *Martirio de S. Lorenzo* 32d), *endurar* «soportar» precedentemente v. 135d; *b alçar* «guardar» ya en 193c y 301a, y v. nota Tesauro, 1971: 25 en 4d con otros reenvíos ; *c*: *raciones* (comentario en Marden, *Voc.* s.v.: «parece referirse a un reparto de oraciones») también en *S.Oria* 58d (Uría Maqua, 1981: 106-107, nota); 654a, uso análogo de *perder* en los w 6d y 368a; *b* tiene correspondientes parciales en 554b («non deue tu bienfecho cayerte en oluido») y 604c («auriedes desgradeçido todo nuestro bienfecho»), y cf. *Vida de S. Domingo* 595d (Labarta de Chaves, 1987:177) «que ruego de tus siervos nol echas en oblido»; *c-d*: *otrie* «otros» en un contexto similar, en 221b («non querriés que tu lazeryo otrie lograrse»); *d*: por *escarnidos* cf. 33b ; otras demostraciones del verbo en *S.Oria* 185d (Uría Maqua, 1981: 135) y cf. *escarnimiento* «burla» en *S.Domingo* 374b (Labarta de Chaves 1987: *Glosario* s.v.). Para 655 y 656 v. las siguientes notas.

culmen del compromiso doctrinal se realiza en las dos cuartinas finales dedicadas explícitamente a la meditación relativa a la suerte del alma al final de la vida terrena. Teniendo en cuenta los débiles confines trazados en la edad media entre juicio privado de cada ser humano y juicio final, este último ejércita una fascinante atracción sobre todo a nivel de pensamiento y de producción artístico-literaria de la que no queda inmune la Castilla del s. XIII (Saugnieux, 1982: 149-169 y *passim*; Ruiz Domínguez, 1990: 107-110, 137-140 y *passim*; Ramoneda, 1980), y es también muy presumible que la misma ansia escatológica tome su forma al final del *Libro de Apolonio*, como sugieren las transparentes alusiones a los pasos bíblicos que se usaban normalmente para pruebas del mismo ámbito temático. Al respecto resulta elocuente la doble referencia al *conuiuio* y al *vestido* más apropiado para esto, y los competentes reenvíos sagrados ya hechos reciben una ulterior confirmación de perpicaces referencias en dirección horizontal: muy indicativo en este sentido es un paso del *Martirio de San Lorenzo* de Gonzalo de Berceo.¹⁵ A un análogo paralelismo de modelos nos lleva la cuartina final, que es claramente como una oración, que con la imagen ritornante del *mar* se relaciona a uno de los temas claves de la narración.¹⁶

El cándido vestido reservado a los elegidos es por lo tanto la única respuesta definitiva al vano peregrinar terreno, lleno de ilusorios simulacros de riqueza: y sin embargo el mismo Apolonio, vanaglorioso donador de bienes, resulta en toda su historia atraído por estos (recuérdese las «honradas vestiduras» concedidas al buen pescador al final de la obra, 633*a*). Por lo tanto, El *Libro de Apolonio*, como casi toda la producción castellana de la Edad Media, refleja la supresión de las perspectivas temporales hacia una dirección ultraterrena se-

15. Al lado de la común recurrencia de *vestido* en el *Libro de Apolonio*, hay que destacar la preciosidad inspirada en modelos latinos de *conuiuio* (Marden, *Vocabulary* ss.vv., con referencia, en el segundo caso, a Gonzalo de Berceo, *Milagros*, 698*b*); la edición de Alvar además corrige *vestido* en *ropa* por meras razones métricas (1976: II, 233). V. después García de la Fuente, 1983: 113 con referencia al Evangelio según S. Mateo, 22 (parábola de las bodas del hijo del rey), Apocalipsis 3, 5, 18 y 16,5 (los cándidos vestidos de los elegidos) y además a la segunda Epístola de S. Pablo en los Corintos, 52-3 (el vestido de las buenas acciones para presentarse en el más allá): sólo la primera referencia viene anticipada por Artiles 1976:137-138, y cf. las ulteriores citaciones sagradas conciernen a «l'habit paradisiaque» y «la vêtire escatologique» en Bureau, 1993: 98-104. Para el *Martirio de San Lorenzo* v. Tesauro, 1971: 47-48 (=73*b-d*): «luego serás connusco de buen manto vestido, / enna corte del cielo serás bien recebido, / verás Dios cómo onra los que lo han servido».

16. Deyermond, 1989: 157-158; Artiles, 1976: 137-138 n.12 con referencias al bíblico Libro de Job, 28, 25, y a los *Milagros* de Berceo (Gerli, 1988:149), 459*a-b* («Sennor, que sin fin eres e sin empezamiento, / en cuya mano yazen los mares e el viento»), además del *Libro de Apolonio*, 381*b* («Senyor .que tienes el sol ha tu mandar», oración de la perseguida Tarsiana: para esto v. Surtz, 1980: 329, y Caraffi, 1991). El primer hemistiquio (656 *a*) está clasificado entre los pocos que son realmente hipémetros en Alvar 1976: I, 108.

ñalada por los estudiosos interesados en varias aplicaciones literarias de la interpretación figural, o tipológica de las sagradas Escrituras, a partir de los ensayos magistrales de E. Auerbach que han sugerido investigaciones específicas en ámbito hispánico (Auerbach, 1987; Foster, 1967 y 1967 *bis*; Burke, 1972; Deyermond, 1978; Gerli, 1985 etc.). En una acepción más amplia la *figura* como evento histórico y real que preanuncia indudables futuros acontecimientos está presente también en el *Libro de Apolonio*, ya que más de un episodio allí narrado, aunque esté provisto de una sólida existencia individual, encuentra cumplida su tarea sólo traspasando el confín entre el mundo finito e infinito, perfecto e imperfecto, donde todo existe *ab origine* en la omnisciente mente divina. Las sugerencias ofrecidas al respecto en la obra son bastante numerosas pero el tema aquí tratado parece constituir con su última anagógica referencia el ejemplo más iluminante.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, M. (1976): *Libro de Apolonio. Estudios, ediciones, concordancias*, 3 vols., Fundación Juan March-Editorial Castalia, Madrid.
- (1984): «Apolonio, clérigo entendido», en *Symposium in honorem prof. M. de Riquer*, Quaderns Crema, Barcelona.
- ALVAR LÓPEZ, M. (1981): «La originalidad española del *Libro de Apolonio*», en *Actas de las III Jornadas de Estudios Berceanos*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp.19-32.
- ARCHIBALD, E. (1991): *Apollonius of Tyre. Medieval and Renaissance Themes and Variations*, Brewer, Cambridge.
- ARTILES, J. (1976): *El Libro de Apolonio, poema español del siglo XIII*, Gredos, Madrid.
- AUERBACH, E. (1987): «Il simbolismo tipologico nella letteratura medievale», en *San Francesco, Dante, Vico, ed altri saggi di filologia romanza*, Editori Riuniti, Roma, pp. 132-140.
- BLANC, O. (1989): «Historiographie du vêtement: un bilan», en *Le vêtement. Histoire, archéologie et symbolique vestimentaires au Moyen Âge*, Le Léopard d'Or, Paris, pp. 7-32.
- BUREAU, P. (1989): «Le symbolisme vestimentaire du dépouillement chez Saint Martin de Tours à travers l'image et l'imaginaire médiévaux», en *Le vêtement (...)*, pp. 35-71.
- (1993): «De l'habit paradisiaque au vêtement eschatologique», en *Fin des temps et temps de la fin dans l'Univers médiéval (Sénéfiance n. 33)*, Cuerma, Aix-en-Provence, pp. 95-108.

- BURKE, J. F. (1972): *History and Vision: the figural Structure of the «Libro del caballero Zifar»*, Tamesis, London.
- CARAFFI, P. (1991): «Le parole di Tarsiana. Sul motivo della ‘fanciulla perseguitata’ ad *de Apolonio*», en *Messana. Rassegna di studi filologici, linguistici e storici*, n.s. 8, pp. 109-128.
- CORBELLA, D. (1992): *Libro de Apolonio*, Madrid, Cátedra.
- DE CESARE, G. B. (1973): «Per una edizione critica del *Libro de Apolonio*», en *Cultura neolatina* XXXIII, pp. 331-356.
- (1974): *Libro de Apolonio. Introduzione, testo e note*, Cisalpino-Goliardica, Milano.
- DELBUILLE, M. (1969): «Apollonius de Tyr et les débuts du roman français», en *Mélanges R. Lejeune*, II, Duculot, Gembloux, pp. 1171-1204.
- DEVOTO, D. (1972): «Dos notas sobre el *Libro de Apolonio*», en *Bulletin hispanique*, LXXXIV, n. 3-4, pp. 291-330.
- DEYERMOND, A.D. (1968-69): «Motivos folklóricos y técnica estructural en el *Libro de Apolonio*», en *Filologia*, XIII (=Homenaje a R. Menéndez Pidal), Universidad, Buenos Aires, 1970, pp. 121-149.
- (1978): «La estructura tipológica del *Sacrificio de la Misa*» en *Jornadas de Estudios Berceanos* (=Berceo, nn. 94-95), Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, pp. 97-104.
- (1989): «Emoción y ética en el *Libro de Apolonio*», en *Vox romanica*, 48, pp. 153-164.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1981): «Passionnaires, légendiers et compilations hagiographiques dans le haut Moyen Âge espagnol», en *Hagiographie, cultures et sociétés. IVe-XIIe siècles. Actes du Colloque organisé à Nanterre et à Paris (2-5/5/1979)*, Études Agustiniennes, Paris, pp. 49-60.
- DRAGONETTI, R. (1982): *Le mirage des sources. L’art du faux dans le roman médiéval*, Seuil, Paris.
- DUTTON, B. (1972): «El reflejo de las literaturas romances en las obras de Gonzalo de Berceo», en *Studia hispanica in honorem R. Lapesa*, vol. II, Gredos, Madrid, pp. 213-224.
- (1973): «French Influences in the Spanish *Mester de Clerecía*», en *Medieval Studies in honor of R. White Linker*, Castalia, Madrid, pp. 73-93.
- FERNÁNDEZ-SAVATER MARTÍN, M. V. (1995): «La tradición medieval de una novela latina», en *Actas del I Congreso nacional de latín medieval* (León 1993), ed. M. Pérez González, Universidad, León, pp. 265-271.
- FOSTER, D. W. (1967): «*De Maria Egyptiaca* and the medieval figural tradition», en *Italica*, XLIV/1, 135-143.
- (1967bis): «Figural Interpretation and the *Auto de los Reyes Magos*», en *Romanic Review* 58, 3-11.
- GARCÍA BLANCO, M. (1945): «La originalidad del *Libro de Apolonio*», en *Revista de ideas estéticas*, 9, 351-378.

- GARCÍA DE LA FUENTE, O., (1983): «Sobre el léxico bíblico y cristiano del *Libro de Apolonio*», en *Cuadernos para la investigación de la literatura hispánica*, 5, pp. 83-131.
- GERLI, M. (1985): «La tipología bíblica y la introducción a los *Milagros de Nuestra Señora*», en *Bulletin of Hispanic Studies*, LXII/1, pp. 7-14.
- (ed.) (1988): Gonzalo de Berceo: *Milagros de Nuestra Señora*, Cátedra, Madrid.
- HERSCH, Ph.-MCKAY A.-MCKENDRICK G. (1987): «The Semiology of dress in late medieval and early modern Spain», en *Razo* .n. 7, 95-113.
- HILTY, G. (1989): «¿Es posible recuperar la lengua del autor del *Libro de Apolonio* a través de la única copia conservada?», en *Vox romanica* 48, 187-207.
- (1995): «La figura del juglar en la Castilla del siglo XIII», en *Versants*, 28: *Les jongleurs en spectacle*, 153-173.
- JORDAN, L. (1908): *Über Boeve de Hanstone*, Niemeyer, Halle.
- KELLER, J. E., (1987): *Las narraciones breves piadosas versificadas en el castellano y gallego del Medievo de Berceo a Alfonso X*, Ediciones Alcalá, Madrid.
- KLEBS, E. (1899): *Die Erzählung von Apollonius aus Tyrus*, Reimer, Berlin.
- LABARTA DE CHAVES, T. (ed.) (1987): Gonzalo de Berceo: *Vida de Santo Domingo de Silos*, Castalia, Madrid.
- LARMAT, J. (1987): «Le déguisement dans quelques oeuvres françaises des XIIe et XIIIe siècles», en *Razo*, n.6: *Le corps masqué: les changements de l'apparence*, pp. 5-14.
- LEWIS, Ch. B. (1915): «Die altfranzösischen Prosaversionen des Apollonius-Romans», en *Romanische Forschungen*, xxxiv, pp. 1-277.
- LORENZO GRADÍN, P. (1995): «*Mester con pecado*: la juglaría en la península ibérica», en *Versants*, n. 28: *Les jongleurs en spectacle*, pp. 99-129.
- MARDEN, C. C. (1922-1937=rist.1976-1965), *Libro de Apolonio. An Old Spanish Poem*, Part I: *Text and Introduction*, Part II: *Grammar, Notes, and Vocabulary*, vols. 2, University Press, Baltimore-Princeton, (Kraus New York, Reprint).
- MÉNARD, Ph. (1969): *Le rire et le sourire dans le roman courtois en France au Moyen Âge (1150-1250)*, Droz, Genève.
- MONEDERO, C. (ed.) (1987): *Libro de Apolonio*, Castalia Madrid.
- MOREU-REY, E. (1987): *Un sant cavaller: Sant Martí de Tours. L'espasa de Sant Martí*, en *Studia in honorem prof. M. de Riquer*, II, Quaderns Crema, Barcelona, pp. 665-686.
- MUSGRAVE, J. C. (1976): «Tarsiana and Juglaría in the *Libro de Apolonio*», en *Medieval Hispanic Studies presented to R.Hamilton*. Edited by A.D. Deyermond. Tamesis, London, 129-138.
- PASTOUREAU, M. (1989): «Présentation», en *Le vêtement (...)*, pp. 5-6.
- PASTOREAU, M. (1995): «Pratiques et symboliques vestimentaires», en *Médiévales*, n.29: *L'étoffe et le vêtement*, pp. 5-7.

- PERON, G. (1974): «Una variante del tema dell' 'Homme entre deux femmes' nel *Galeran de Bretagne*», en *Studi di letteratura francese*, III, 49-60.
- PIOLETTI, A. (1995): «Il modello narrativo dell' *Apollonio di Tiro* e alcune versioni romanze», en *Medioevo romanzo e orientale. Oralità, scrittura, modelli narrativi. II colloquio internazionale (Napoli 1994)*, Atti, a cura A. Pioletti e F. Rizzo Nervo, Soveria Mannelli, Rubbettino, pp. 11-27.
- PLASSON, A. M. (1973): «L'obsession du reflet dans *Galeran de Bretagne*», en *Mélanges de langue et de littérature médiévales offerts à P. Le Gentil*, S.E.D.E.S., Paris, pp. 673-689.
- RAMONEDA, A. M. (ed.) (1980): *Gonzalo de Berceo: Signos que aparecerán antes del juicio final. Duelo de la Virgen. Martirio de San Lorenzo*. Castalia Madrid.
- RIZZO NERVO, F. (1992): «Dalle donne travestite al travestimento delle donne. Per una tipologia tra agiografia e letteratura», en *Medioevo romanzo e orientale. Testi e prospettive storiografiche. Colloquio internazionale. Atti*, Soveria Mannelli, Rubbettino, pp. 71-90.
- RUIZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1990), *La Historia de la Salvación en la obra de Gonzalo de Berceo*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño.
- SAUGNIEUX, J. (1982): *Berceo y las culturas del siglo XIII*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño.
- SCHEIDEGGER, J. R. (1989): «Pères et filles dans *Apollonius de Tyr*», en *Les relations de parenté dans le monde médiéval (=Sénéfiance, n. 26)*, CUERMA, Aix-en-Provence, pp. 257-271.
- SCORDILIS BROWNLEE, M. (1983): «Writing and Scripture in the *Libro de Apolonio*. The Conflation of Hagiography and Romance», en *Hispanic Review* 51/2, 159-174.
- SURTZ, R. E. (1980): «The Spanish *Libro de Apolonio* and Medieval Hagiography», en *Medioevo romanzo*, VII, 328-241.
- TESAURO, P., (ed.) (1971): *Gonzalo de Berceo, Martirio de san Lorenzo*, Liguori, Napoli.
- URÍA MAQUA, I. (ed.) (1981): *Gonzalo de Berceo: Poema de Santa Oria*, Castalia, Madrid.
- VAN UYTVEN, R. (1983): «Cloth in Medieval Literature of Western Europe», en *Cloth and Clothing in Medieval Europe. Essays in Memory of Prof. E. M. Carus-Wilson*, edited by N. B. Harte-K. G. Ponting, Heinemann, London, pp. 151-183.
- ZINK, M. (1982): *Le roman d'Apollonius de Tyr. Édition, traduction, et présentation*, Union générale d'éditions, Paris.
- ZUMTHOR, P., (1988): «Les masques du poème. Questions de poétique médiévale», en *Masques et déguisements dans la littérature médiévale. Études recueillies et éditées par M.-L. Ollier*, Presses de l'Université-Vrin, Montréal-Paris, pp. 11-21.